

Epreuve orale Bachibac 2023-Langue et littérature-
Académie de Toulouse

Que mi nombre no se borre en la historia

Elvira busca su maleta y se inclina sobre ella simulando que guarda algo en su interior, para que Hortensia no la vea llorar mientras recuerda la madrugada de aquel cinco de agosto. La recuerda bien. Desde la ventana vio a Las Trece Rosas¹ atravesar el patio. Salieron de la capilla de dos en dos, sin humillar la cabeza. A cada pareja la escoltaban tres guardias civiles. Las subieron en camiones. Todas continuaron con la cabeza alta. Algunas cantaban. Julita Conesa siempre cantaba.

De nada sirvió que doña Dolores pidiera clemencia. La madre de Julita Conesa sólo tuvo un consuelo: las cartas que su hija le escribió en la prisión de mujeres de Ventas, segunda galería derecha. El día de su muerte escribió Julita la carta que provocará más tristeza en su madre. La carta más triste. La última. Y la más corta:

Madrid, 5 de agosto de 1939

Madre, hermanos, con todo el cariño y entusiasmo os pido que no lloréis ni un día. Salgo sin llorar, cuidado a mi madre, me matan inocente pero muero como debe de morir una inocente.

Madre, madrecita, me voy a reunir con mi hermana y papá al otro mundo pero ten presente que muero por persona honrada.

Adiós, madre querida, adiós para siempre.

Tu hija que ya jamás te podrá besar ni abrazar.

JULIA CONESA

Besos a todos, que ni tú ni mis compañeras lloréis.

Que mi nombre no se borre en la historia.

No lloréis por mí. Elvira controla su llanto. Revuelve su maleta simulando que la ordena de espaldas a Hortensia, para recordar a Julita. Recordarla, para que no se borre su nombre.

No, el nombre de Julita Conesa no se borrará en la Historia.

No.

Dulce CHACÓN, *La voz dormida*, 2022

¹ Las Trece Rosas : grupo de trece jóvenes fusiladas por el régimen franquista en Madrid el 5 de agosto de 1939.